



El jefe de Gobierno porteño, Horacio Rodríguez Larreta, y el vicejefe y ministro de Justicia y Seguridad, Diego Santilli, presentaron los resultados de un operativo en el que la Policía de la Ciudad secuestró más de 5.000 kilos de marihuana y detuvo a cuatro personas (dos de ellas de nacionalidad brasileña) en la ciudad correntina de Paso de los Libres.

"La seguridad es una gran prioridad para nosotros, y queremos seguir cuidando y estando cerca de los vecinos", expresó Rodríguez Larreta.

{youtube}24MjAA-jB-w{/youtube}

Este procedimiento fue resultado de cinco meses de investigación, la cual se inició en febrero de este año cuando la Policía de la Ciudad realizó un allanamiento en un domicilio de la calle Salom al 300, en el barrio de Barracas, donde vivía un dealer.

Además, el Jefe de Gobierno porteño indicó que "esto es producto del trabajo en equipo con el Gobierno nacional y la provincia de Corrientes", y agregó: "El presidente Mauricio Macri ha puesto mucha prioridad en la lucha contra el narcotráfico, y venimos avanzando muy bien".

En esa línea sostuvo que está "muy orgulloso del compromiso y del profesionalismo" de los que participaron en la investigación, y afirmó: "Pronto llegaremos a las 10.000 cámaras. Estamos poniendo la tecnología en favor de la defensa y el cuidado de los vecinos".

En tanto, Santilli apuntó que "la investigación comienza en una casa que vendía drogas enfrente de una escuela en Barracas", y anunció: "En este momento, y en el marco de la misma investigación, agarramos a otro camión que venía de la provincia de Misiones".

"Todo este procedimiento arrojará un total de más de 10.000 kilos de marihuana secuestrados", manifestó el ministro de Justicia y Seguridad porteño.

Asimismo, completó: "Lo que hemos logrado es empezar a desbaratar a estas organizaciones para que entiendan que en la Ciudad el que las hace las tiene que pagar. Nosotros trabajamos en todos los barrios combatiendo el narcotráfico y protegiendo a nuestras familias".

También participaron de la actividad el secretario de Seguridad porteño, Marcelo D'Alessandro;

el ministro de Seguridad de la provincia de Corrientes, Juan José López Desimoni; el jefe de la Policía de la Ciudad, Gabriel Berard; y el jefe de la Policía de Corrientes; Ricardo Barboza.

D'Alessandro destacó el "trabajo de inteligencia en conjunto con la policía de Corrientes", e informó: "No podemos dar demasiados detalles porque la investigación continúa, pero sí podemos afirmar que los camiones tenían precintos de aduana".

Por su parte, Desimoni manifestó que "éste fue el operativo más importante de la historia de Corrientes", y cerró: "Como provincia y como Gobierno provincial estamos orgullosos de haber podido participar en conjunto".

En lo que va del año, la Policía de la Ciudad ya incautó más de 10 toneladas de marihuana, 28 kilos de cocaína y 7.600 pastillas de éxtasis y LSD.

Este último caso comenzó cuando en la vivienda del vendedor de drogas en Barracas se encontraron pruebas que conducían a un departamento ubicado en el barrio de Palermo. Allí, la Policía de la Ciudad interceptó a dos personas saliendo con valijas que portaban 41 panes de marihuana.

El Juzgado Federal N° 4 a cargo del Dr. Ariel Lijo ordenó entonces el allanamiento del lugar, donde luego se encontraron otros 178 paquetes, incautando así una cifra superior a los 300 kilos. Seis personas resultaron detenidas y las tareas de investigación continuaron.

La organización criminal utilizaba un régimen aduanero especial denominado "MIC/DTA" que les permitía transportar la mercancía sin ser controlada.

De esta manera, se pudo determinar que la banda operaba en la Aduana de Paso de los Libres, donde se adulteraba la documentación.

El pasado 19 de junio, por orden del juez Lijo, se llevó a cabo el operativo en la provincia de Corrientes. Los investigadores detectaron una situación sospechosa en un cruce de rutas: dos personas bajaron de una camioneta e intercambiaron carpetas y precintos aduaneros con otras dos.

Los agentes los siguieron hasta un camión de patente brasileña, en el que los narcotraficantes estaban colocando los precintos apócrifos.

Gracias a la colaboración de la policía local también se pudo detener a los ocupantes de la camioneta que habían entregado los precintos.

A partir de esta secuencia se llegó a la conclusión de que el camión cargado con 5.000 kilos de drogas se dirigía a Rosario y a Buenos Aires.